

y en ella permaneció oculto el gran soldado legitimista galo durante años.

Ese mismo proceder tuvo para con el miguelista portugués Don Joaquim Címbion a quien igualmente dió amistad y cobijo.

Creó y sostuvo una ágil distribuidora de publicaciones con la que ayudó a la difusión de los fondos de EDICIONES JURRA y a las revistas "¿QUE PASA?" e "IGLESIA MUNDO".

Con este editorial la Comunión Católico-

Monárquica quiere hacer llegar a su Ilma. Sra. Doña Roser Coma y a sus diez la certeza de nuestro cristiano rol ruego a todos nuestros amigos d que en den en sus oraciones al Altísimo el a Caballero ejemplar para que desde e nos ayude a lograr, como tantas veces dió, la necesario unión de todos los carlistas que haga posible la implantación nuestra Patria del reinado social de Señor Jesús Cristo.

Demócratas y Cristianos: una antinomia irreductible.

Por Francisco Elías de Tejada

En tres de mis cuatro viajes como conferenciante independiente al extranjero a lo largo de 1952, he puesto los pies en Italia y en cada una de esas tres ocasiones tuve oportunidad bastante para columbrar tres momentos de la vida política italiana. En enero fue el rostro simpático del ministro Fanfani, presidiendo una fiesta agrícola quien en su abierta sonrisa media el optimismo de los demócratas cristianos encaramados en el poder. En abril la agitación previa a las elecciones municipales, con una inseguridad para cuyo aplacamiento fue menester en Roma echar mano de la Acción Católica para las listas electorales. En diciembre las discusiones enconadas con la que las oposiciones pretenden evitar sea puesta en práctica la nueva ley electoral con que De Gasperi espera aplacar sus temores.

La rápida transición de matices requiere consideración de espectador desapasionado, por las enseñanzas que deducirse puedan. Y desde luego, y precisamente porque soy monárquico, evitando caer en ese prurito apologético de los Saboyas que impregna la pluma de un conocido y admirado cronista romano de cierto gran diario de la mañana de Madrid. Porque jamás creí en internacionales de ninguna clase, pero menos que en ninguna en la internacional de las simpatías monárquicas; y porque los Saboya son -dicho sea con todos los respetos- una simple casa ducal alpina que comenzó sintiéndose honrada con proveer de almirantes o de generales a las huestes de los reyes de las Españas, y que ha concluido por apoderarse, mediante procedimientos que no vale la pena recordar, de cuatro partes de nuestra monarquía federativa y misionera: los reinos de Cerdeña, de Sicilia y de Nápoles, y el ducado de Milán.

En este postrer viaje la inquietud que sobrecoge a los democristianos de Italia fue tema de muchas de mis conversaciones, sobre todo con aquellos que en los años mozos sienten más apasionadamente la vigencia de los ideales. Y puedo decir por experiencia que ninguno, con ser harto inteligentes los más de ellos, acertó a rehuir el acoso del dilema de los hombres de su postura ideológica: ser demócratas o ser cristianos.

Mientras en Italia Alcide De Gasperi posea abrumadora mayoría en el parlamento, las cosas dormirán la somnolencia con que las flores

duermen a la vera del cráter de un volcán. Pero nada es eterno sobre la faz de la tierra y bien puede acontecer que, en la divisoria de la presente política italiana, las izquierdas concluyan por triunfar una vez en las urnas, con el resultado de una mayoría parlamentaria de secuaces deogliatti y de Nenni.

Entonces será necesario que los democristianos escojan entre las dos caras de su rostro bifronte: ser demócratas o ser cristianos. Si optan por la democracia, bajarán la cabeza delante de la voluntad del pueblo italiano y admitirán el derrumbamiento de una civilización edificada sobre el Cristo, la ruina de la familia, el ateísmo oficial, la enseñanza acatólica, la quiebra de sus anhelos más acariciados; mas ya no serán cristianos católicos en virtud de la alocución *Maxima quidem* del 9 de junio de 1862 y de la proposición 60 de las condenadas en el *Syllabus* por el magisterio infalible de Pío IX. Si optan por el cristianismo, se rebelarán violentamente contra el resultado electoral, sosteniendo con razón que la voluntad de todas las criaturas finitas nada supone frente a la voluntad infinita del Creador y que un error contrario al Cristo sería error aunque la humanidad entera lo proclamase por verdadero; mas entonces ya no serán demócratas, porque habrán renegado del postulado rousseauiano de que la ley es fruto de las mayorías electorales.

No es posible rehuir el dilema en una encrucijada más o menos próxima, pero a la larga ineludible. Es que la postura democristiana pretende armonizar cosas tan opuestas como democracia y cristianismo, luz y tinieblas aunadas en crepúsculos inciertos; y ya mi paisano Donoso Cortés dijo para siempre que en la Biblia se dice son obras divinales el día y la noche, pero no se mencionan como obra divina los crepúsculos.

A no ser que, como aconteció ya en otras partes, lo importante no sean las ideas, sino las poltronas ministeriales y estemos ante hombres duchos en medrar comerciando con el nombre de Dios. Pero entonces ruego a mis lectores recen por ellos. Lo exige la caridad cristiana. Porque Cristo, todo mansedumbre, perdonó a la adúltera y perdonó al ladrón; pero a estos tales los echó a latigazos del templo de Jerusalén según cuenta San Mateo en el capítulo XI de su Evangelio.

En nuestro próximo número del mes de octubre, volveremos a publicar en nuestra Sección "Noticiario Carlista de Actualidad", la información que nos pase el Centro de Estudios Históricos y Políticos GENERAL ZUMALACARREGUI sobre la celebración de las JORNADAS EN HONOR DE DON MANUEL MARIA GONZALEZ, a celebrar en TALAVERA DE LA REINA los días 22 y 23 de dicho mes, lugar donde hace 150 años, el 2 de Octubre, Don Manuel M^a González proclamase a S.M.C. el Rey Don Carlos. Rogamos a todos los carlistas su adhesión a la celebración del 150 Aniversario del Carlismo y una oración por los carlistas muertos en las contiendas y en la persecución.

